

Curatorial Statement

[English]

“For this work, if you don’t have compassion, you’re in a mistaken place.” — Mabel Vallecillo

¡Cuidado! is a performance work by Adán Vallecillo and X Arriaga Cuellar, centering the lived experience of Honduran migrants employed as home care attendants in New York City. The exhibition is composed of video performances documenting modified versions of home care aides’ daily tasks. The actions are taken out of its daily utility and transformed into ritualized movements and social practices of migrant care workers. The video performances are accompanied by audio and sculptural works that represent different modalities of care activated through live performance.

Care is the foundation of this work, built on the interpersonal relationships between the artists and their community as well as the methodologies approached in working with home care aides who often face issues such as racism, xenophobia, and labor exploitation. The work is informed by a series of interviews with home care workers of different backgrounds, ages, and experiences, as well as conversations with unions that center health care workers’ rights. This research conveys the nuances and poetics of care work, providing an intimate yet abstracted view of migrants’ daily lives.

Through the lens of care work, *¡Cuidado!* reflects the cultural, political, and socio-economic ties between industrialized countries and the Global South. Millions of migrant workers—predominantly women from Latin America, Southeast Asia, Africa, and the Caribbean—sustain care economies across the United States and Europe. This installation addresses the systemic exploitation within this sector, including long hours, low wages, and racialized labor hierarchies. It challenges viewers to confront the West’s deep reliance on migrant labor to support its aging population, while also critiquing a society that evades the moral responsibility of ensuring dignified care for the elderly. Amid a political landscape marked by extrajudicial detention practices and aggressive mass deportations to countries such as El Salvador—where facilities like the Terrorism Confinement Center (Centro de Confinamiento del Terrorismo) symbolize carceral excess—*¡Cuidado!* illuminates the unequal ways in which the state withholds care and dignity—forms of affective labor that migrants themselves are paradoxically expected to perform.

Similar subtexts of labor insecurity, exploitation, and extraction pervade *¡Cuidado!*, though here minimalism’s repetition is refigured into the seemingly interminable tasks of preservation, sustenance, embedded time and labor back that make up the work of domestic care aides. Through video, sculpture, sound, and live performance, *¡Cuidado!* traces the physical and emotional contours of caregiving through fragmented gestures, performed and reperformed, emerging at different intervals around the gallery. The video recordings of these private performances, displayed in the gallery, span across multiple projections provide a durational document of labor where the sociopolitical (the racialized, gendered dynamics of care work) and the intimate (its affective, emotional dimensions) intertwine. These projections are immersed in a soundscape, created by X Arriaga Cuellar, providing an audio archive reflective of the passage and resilience of migrant life.

As *¡Cuidado!* makes its Houston debut, it continues to expand the conversation about who is tasked with care, prompting us to reconsider the ways through which we assign value to labor, and what our collective responsibility is toward one another

Written by X Arriaga Cuellar

Declaración curatorial

[Español]

“Para este trabajo, si no tenés compasión, estás en el lugar equivocado.” — Mabel Vallecillo

¡Cuidado! es una obra performática orquestada por Adán Vallecillo y X Arriaga Cuellar que pone al centro las vivencias de migrantes hondureñas que trabajan como asistente de atención domiciliaria en la ciudad de Nueva York. La exposición está compuesta por videoperformances que documentan versiones modificadas de las tareas cotidianas que realizan las trabajadoras del cuidado. Estas acciones, al sacarse de su contexto diario, se transforman en movimientos rituales y prácticas sociales propias del trabajo migrante del cuidado. Las videoperformances están acompañadas por piezas sonoras y escultóricas que representan distintas formas de cuidado activadas a través de la performance en vivo.

El cuidado es el pilar de esta obra, construida a partir de las relaciones personales entre lxs artistas y su comunidad, así como de los métodos utilizados para trabajar junto a cuidadoras a domicilio, quienes muchas veces enfrentan racismo, xenofobia y explotación laboral. La obra se nutre de una serie de entrevistas con cuidadoras de distintos orígenes, edades y trayectorias, además de conversaciones con sindicatos que luchan por los derechos de lxs trabajadorxs de la salud. Esta investigación da forma al proyecto, transmitiendo las complejidades y la poética del trabajo del cuidado, y ofreciendo una mirada íntima, aunque abstracta, de la vida cotidiana de lxs migrantes.

Desde esta mirada al trabajo del cuidado, la exposición refleja las conexiones culturales, políticas y socioeconómicas entre los países industrializados y el Sur Global. Millones de personas migrantes—en su mayoría mujeres de América Latina, el Sudeste Asiático, África y el Caribe—sostienen las economías del cuidado en Estados Unidos y Europa. La instalación expone la explotación sistemática en este sector: jornadas largas, sueldos bajos y jerarquías laborales racializadas. Invita al público a cuestionar la profunda dependencia de Occidente en la mano de obra migrante para atender a su población envejecida, al tiempo que critica cómo estas sociedades evaden su responsabilidad moral de garantizar un cuidado digno para las personas mayores.

En un contexto político marcado por detenciones arbitrarias y deportaciones masivas a países como El Salvador—donde centros como el Centro de Confinamiento del Terrorismo simbolizan el exceso carcelario—*¡Cuidado!* pone en evidencia las formas desiguales en que el Estado niega el cuidado y la dignidad, precisamente a quienes se les exige brindarlo a los demás.

Temas como la inseguridad laboral, la explotación y la lógica extractiva también atraviesan *¡Cuidado!*. Aquí la repetición minimalista se convierte en las tareas interminables del sostén y la preservación, el tiempo y esfuerzo acumulado que define el trabajo de las cuidadoras domésticas. A través del video, la escultura, el sonido y la performance en vivo, *¡Cuidado!* recorre las dimensiones físicas y emocionales de este trabajo, mostrando gestos fragmentados, repetidos en distintos momentos y espacios de la galería. Estas acciones, crean un archivo duracional del trabajo donde lo político (las dinámicas racializadas y de género del cuidado) y lo íntimo (sus dimensiones afectivas y emocionales) se entrelazan. Estas proyecciones están inmersas en un paisaje sonoro creado por X Arriaga Cuellar, que funciona como archivo auditivo de la resiliencia y el paso del tiempo en la vida migrante.

Con su inauguración en Houston, *¡Cuidado!* sigue ampliando la conversación sobre quiénes son lxs encargadx de cuidar, invitándonos a repensar cómo valoramos el trabajo y cuál es nuestra responsabilidad colectiva hacia lxs demás.

Escrito por X Arriaga Cuellar